

# CENE XXI

Revista de la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano"  
Año 1 Número 4 Febrero - Abril del 2000 Chilpancingo, Guerrero.



**El maestro y su responsabilidad social**

**La influencia de la  
disciplina en el aprendizaje**

**Enrique Rébsamen, educador trashumante**

**El magisterio, fecunda juventud**

**El proceso científico**

**Foro Estudiantil**

**Espacio literario normalista**

**Efemérides**

# La Enseñanza



**EDITORIAL**

- \*El maestro y su responsabilidad social. 2  
Horacio Adame Hernández.

**PERSONAJES**

- \*Enrique Rébsamen, educador trashumante. 3  
(HAH)

**TESTIMONIOS**

- \*La influencia de la disciplina en el aprendizaje. 5  
Adolfo Zapata Vázquez  
\*Semblanza de un maestro normalista. 7  
Emilia Rebeca Nava Vizcarra  
\*El magisterio: fecunda juventud. 9  
Horacio Adame Hernández  
\*Mi aporte como maestra. 12  
Lidia Mondragón Sosa

**RESEÑAS DE LIBROS**

- \*El proceso científico (HAH). 13  
\*Einstein, el tiempo y la relatividad (HAH). 16

**FORO ESTUDIANTIL**

- \*El maestro tuerto. 18  
Gildardo Sánchez Bautista  
\*Una experiencia inolvidable. 19  
Guadalupe Ochoa García  
\*No tienen remedio. 20  
Elizabeth Castro Vélez  
\*Es que son muy malos. 21  
Erika Ramírez Ortega  
\*¿Dónde inicia la responsabilidad del maestro? 22  
Emerson Axel Robledo  
\*El maestro y la convivencia social. 23  
Natividad I. Leyva Nabor  
\*Alejito. 24  
Elma Bahena Brito  
\*Los motivos del aprendizaje. 25  
Karem Jezabel Pérez Ávila

**ESPACIO LITERARIO NORMALISTA** 26

Adriana Beatriz Salazar Flores  
Lizbeth Jetzabel Paz Morales  
Ma. Araceli Hernández Solís

**EFEMÉRIDES** 27

**PORTADA**



La función del supervisor escolar.  
Chilpancingo, Gro. Foto de 1966.

**DIRECTORIO**

**ADOLFO ZAPATA VÁZQUEZ**  
Director de la CENE "Ignacio Manuel  
Altamirano"

**IDALIA CABAÑAS FLORES**  
Subdirectora Académica

**MIRNA GONZÁLEZ ROJAS**  
Subdirectora administrativa

**HORACIO ADAME HERNÁNDEZ**  
Director de la revista CENE XXI

**F. JAVIER BERNABÉ DÍAZ**  
Subdirector de CENE XXI

Revista CENE XXI. Centro educativo Vicente Guerrero, "Jardines del Sur", domicilio conocido, Chilpancingo, Gro. C.P. 30030, Teléfono 017-4711588. Publicación trimestral de la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano". Año 1, número 4, febrero-abril de 2000. Los artículos contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan necesariamente los puntos de vista de la institución.

## **EDITORIAL**

### **El maestro y su responsabilidad social. Horacio Adame.**

Con la publicación del cuarto número de CENE XXI se cierran cuatro trimestres -un año- de modesto pero a la vez entusiasta trabajo editorial de nuestro plantel. En este trayecto se han sumado colaboraciones de maestros de la CENE, de la Universidad Autónoma de Guerrero, de destacados investigadores y maestros mexicanos, de alumnos y egresados de esta institución educativa, que le han dado vida propia a la revista y han hecho posible la continuidad de este proyecto. Como todo producto humano, CENE XXI es perfectible y en ese cometido nos situamos quienes formamos parte de ella: el esfuerzo no está exento de errores y sabemos que estos deben ser corregidos. Pero también es necesario reconocer que el mayor equívoco, sobre todo tratándose de educación, es no hacer nada. Así que, convencidos de que todo proceso creativo se fortalece en el ensayo-error, seguiremos surcando con la esperanza de que las semillas depositadas maduren y se transformen en árboles de conocimiento más frondosos y generosos.

En este número se muestran diversos trabajos de maestros y alumnos que denotan preocupación por un tema común: la responsabilidad social del maestro. A través del relato de experiencias en la vida y en el aula o de la narración de fantasías que también son cotidiana realidad, fuera del formalismo de un trabajo de investigación, se expresa el anhelo desprendido de una crítica: el ejercicio responsable del magisterio, entendida la responsabilidad en sus tres dimensiones: la de estar al frente de un grupo escolar, la de ser responsable de una acción o de una omisión educativa y la del ejercicio docente vinculado a la ética.

Es grato observar esa preocupación en alumnos próximos a egresar del normalismo y a ingresar a la carrera responsable de la base de conocimientos de la sociedad: la magisterial. Es satisfactorio porque, si asumimos que en varios casos la vocación docente se pervierte o se extravía en el utilitarismo -o muchas veces aborta en los futuros maestros-, los estudiantes normalistas revelan su conciencia de que -si bien no es la única- la principal responsabilidad social que tiene un maestro es la transmisión del conocimiento. Éste es el principal instrumento que pone en igualdad de posibilidades a la población, y abre un horizonte esperanzador para ellos y para la sociedad toda. De esta responsabilidad social se derivarán las otras, no a la inversa. ¡Bienvenida sea esa inyección de vitalidad, jóvenes estudiantes!

## **PERSONAJES**

### **ENRIQUE CONRADO RÉBSAMEN, educador trashumante.\***

Nació en Kreuzligen-Egelshofen, del cantón de Riurbovia, Suiza, en 1857 y murió en Jalapa, Veracruz en 1904. Estudió en la Escuela Normal para Maestros de su ciudad natal, plantel que dirigió su padre durante casi medio siglo. Se graduó en 1876, para continuar con estudios de especialización en la Universidad de Lausanne, en la cual cursó francés, inglés, geología, paleontología y botánica; posteriormente, en la Universidad de Zurich cursó filosofía, literatura francesa e inglesa, historia y pedagogía. Con esos estudios obtuvo en 1877 su título de profesor de enseñanza secundaria. De mente abierta y buscador de nuevas realidades, Rébsamen llegó a México en 1884, influido por los comentarios de un camarada suyo -Carlos Von Gagern- sobre la cultura mexicana.

Ya en nuestro país, Rébsamen trabajó como preceptor particular de una familia en León, Guanajuato; luego se trasladó a Orizaba para observar de cerca los ensayos de educación moderna implantados por el alemán Enrique Laubscher. Con este destacado pedagogo establecieron

una Academia Normal de Profesores en 1885, pero hubieron de separarse para fundar: Laubscher, la Escuela Normal de México (1887), y Rébsamen la de Jalapa (1886). Muerto Laubscher, en 1890, toda la tarea quedó a cargo del maestro suizo. Cinco años más tarde saldrían de estos planteles las primeras generaciones de maestros renovadores de la enseñanza mexicana.

Paralelamente con sus tareas docentes, Rébsamen escribió múltiples artículos y libros como la Guía metodológica para la enseñanza de la historia, que originó una polémica con Guillermo Prieto, célebre intelectual y político mexicano. Otras obras suyas fueron El método de lectura y escritura en el primer año escolar y la Guía metodológica para maestros y alumnos, además de fundar la revista pedagógica México intelectual. La experiencia adquirida en Europa le proporcionó un amplio marco de referencia para desarrollar una tarea educativa de grandes alcances en México -la educación mexicana, en

\* Texto elaborado con información de *Agenda Educación 2001*, Santillana-IMIE, México, 1998, y *El Maestro*, SEP, No. 23, México, 1970.

particular la educación normal, se nutrió indiscutiblemente de la tradición educativa europea-, asimismo le otorgó una amplia visión

de la trayectoria de la formación de maestros a través del tiempo y del espacio:

“Sería inútil insistir acerca de la importancia de la escuela normal en lo que se relaciona con su primer objeto, es decir, la formación de profesores. Desde el siglo pasado, cuando la instrucción popular empezó a considerarse como uno de los ramos más importantes para todo pueblo ilustrado, las naciones más cultas de Europa, Francia y Alemania, empezaron a crear escuelas profesionales para formar maestros de enseñanza. En Francia, en los momentos de las grandes conmociones producidas por la revolución, surgió el proyecto de dotar al país con cien escuelas normales, a fin de operar una transformación y de educar al pueblo para la libertad. En Alemania empezó la creación de escuelas normales en los pequeños condados, y más tarde en Prusia, desde mediados del siglo pasado (se refiere al siglo XIX).”

Enrique Rébsamen participó en los Congresos Pedagógicos de 1889 y 1890 y elaboró el cuestionario de esas reuniones, donde se discutieron, entre otros, los temas de educación preescolar, escuelas rurales, maestros ambulantes, colonias infantiles, escuelas nocturnas para analfabetas adultos, trabajos manuales en los diferentes grados escolares, provisión de locales escolares y bases para el pago del personal. Reorganizó la educación primaria en los estados de Oaxaca, Jalisco y Guanajuato,

donde además fundó las escuelas normales y sus correspondientes planteles experimentales; discípulos suyos marcharon con idénticos fines a Chihuahua, Sonora, Sinaloa y Coahuila; otros se esparcieron por el resto de la república, generalizando en el país entero su doctrina. Entre los cargos que ocupó figura el de Director General de Educación Normal en el Distrito Federal, mismo que le fue conferido por el presidente Porfirio Díaz.



Entrega de equipos y materiales a la CENE por el Secretario de Educación de Guerrero. Enero de 2000.

## **TESTIMONIOS**

### **LA INFLUENCIA DE LA DISCIPLINA EN EL APRENDIZAJE**

**Adolfo Zapata Vázquez\***

Toda eficacia de la educación depende de la disciplina bien entendida. Nada mantiene más eficazmente la disciplina que la observación de la regla.

Herbart (1776-1841) define a la disciplina como "el conjunto de acciones educativas que se encaminan inmediatamente a formar la voluntad del educando"; para Paul Sem, es la confirmación del ser y la voluntad del niño que, acostumbrado a determinada conducta y modo de proceder, le infunde determinados hábitos. Algunos otros afirman que es algo que se adquiere a través de la voluntad del propio individuo y que lo transmite en la forma de actuar, manteniendo el ordenamiento de reglas dentro de la educación.

Existen varios tipos de disciplina: la mental, que establece la base del conocimiento y permite superar cualquier problema que se presente; la formal, donde el individuo va a desarrollar sus valores intelectuales; la estática, donde se afirma que sólo hace énfasis en el dominio de sí mismo y en la observación de una conducta ordenada, y la dinámica, que utiliza la energía del ser humano hacia objetivos trascendentales en lugar de reprimirlo.

Dentro de la educación, la disciplina escolar tiene un mismo fin: ayuda al niño y al joven a dirigir sus vidas de manera acertada. La disciplina ha de ser dinámica para ayudar al alumno a orientar sus energías hacia la obtención de los objetivos del aprendizaje; su único propósito es contribuir a que los profesores y estudiantes alcancen sus metas

escolares deseadas y así facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje. La disciplina escolar es el instrumento más poderoso de formación de carácter y de la voluntad infantil. Según el sistema disciplinario que el maestro adopte, se promoverá el desarrollo normal de la naturaleza del niño o bien se crearán obstáculos que desvíen y perturben para siempre ese desarrollo. Será preciso entonces que el docente, consciente de la trascendencia de la disciplina, medite ampliamente antes de adoptar una postura definitiva. Es posible que tenga que dominar su propio temperamento, los impulsos de su carácter en beneficio de la obra educativa, abandonar viejos prejuicios.

Para lograr la disciplina escolar debe darse una interacción entre el sujeto y el objeto del conocimiento, a través de una actividad autoestructurante del alumno, que toma cuerpo y discurre no como una actividad individual, sino como parte integrante de una actividad interpersonal que la incluye.

Dentro de ese contexto se aprecia un enfoque de Vigotsky, en sus planteamientos sobre la ley de doble formación de las funciones psicológicas y el concepto de zona de desarrollo próximo. El primer planteamiento hace referencia a los procesos psicológicos superiores (desarrollo del lenguaje, desarrollo simbólico, resolución de problemas, formación de conceptos, atención, memoria, etcétera) que aparecen dos veces: primero entre personas (interpsicológico) y después en el interior del propio niño (intrapsicológico). El segundo planteamiento se define como "la distancia

\* Director y maestro de la CENE.

entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema, bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”.

Ambos planteamientos se amplían para presentar sus particularidades y posteriormente se señalan sugerencias que puedan servir de base para el análisis empírico de la interacción, en el contexto de las interacciones escolares de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de un grupo de aprendizaje se establece la interacción así como la acción

coordinadora del maestro, para ser compatible con los objetivos institucionales y con las metas de sus alumnos. Esto implica otros elementos como método, contenido, teoría-práctica, tarea dinámica, información, experiencia, evaluación y acreditación que interactúan y entran en contradicción para constituir una totalidad en que influyen recíprocamente y se modifican de acuerdo a una realidad histórica-social. Si logramos que el alumno se convierta en autodidacta dentro y fuera del aula, haciéndolo consciente de sus errores para que aprenda de ellos, convirtiéndolo en responsable de su aprendizaje, el producto será un estudiante crítico, analítico y creador de reflexiones y obras concretas.



Demostración de actividades de la CENE. Plaza Cívica "Primer Congreso de Anáhuac", Chilpancingo. Enero de 2000

## Semblanza de un maestro normalista

Emilia Rebeca Nava Vizcarra\*

El profesor Germán Nava Cortés nació el 12 de abril de 1912 en la ciudad de Chilpancingo y falleció el 10 de marzo de 1984 en el puerto de Acapulco. Una vida de setenta y dos años de los cuales cuarenta luchó contra la diabetes, apoyado por las indicaciones médicas que aún hoy tienen vigencia: medicamentos de sostén, dieta y ejercicio. Durante su larga carrera profesional se desempeñó en las misiones culturales promovidas desde la gestión de José Vasconcelos. Posteriormente ejerció la enseñanza musical, rasgo heredado de su padre y hermanos mayores -fundadores de la actual Banda de Música del gobierno del estado-; en las escuelas normales rurales de Saleisis, Chihuahua; en Palmira, Morelos y en Ayotzinapa, al lado del incansable profesor Raúl Isidro Burgos, promotor de la educación en nuestro estado.

En 1952 se traslada a laborar al entonces Colegio del Estado, antecedente de la Universidad Autónoma de Guerrero, donde varias generaciones de profesionistas participaron en los grupos musicales y corales como "el Orfeón", que con gran éxito formó. Posteriormente se traslada al puerto de Acapulco a fundar el Instituto Regional de Bellas Artes y a desempeñar las

cátedras de ética y estética en la Secundaria número 1 y en la Preparatoria. A finales de los años setenta, siendo directora de la CENE la entrañable maestra Cristina Abarca Jorge, colabora formando la rondalla de la Centenaria Escuela Normal del Estado.

La vida del profesor Nava se distinguió por su entrega al trabajo docente y musical, en él pudo depositar la semilla del gusto a quienes no tenían esa inquietud, o a desarrollar las aptitudes mostradas en otros casos. Fue de admirar ese entusiasmo que don Germán le imprimió a todas sus actividades, permitiéndole derrotar casi todas las vicisitudes que en la vida se le presentaron.

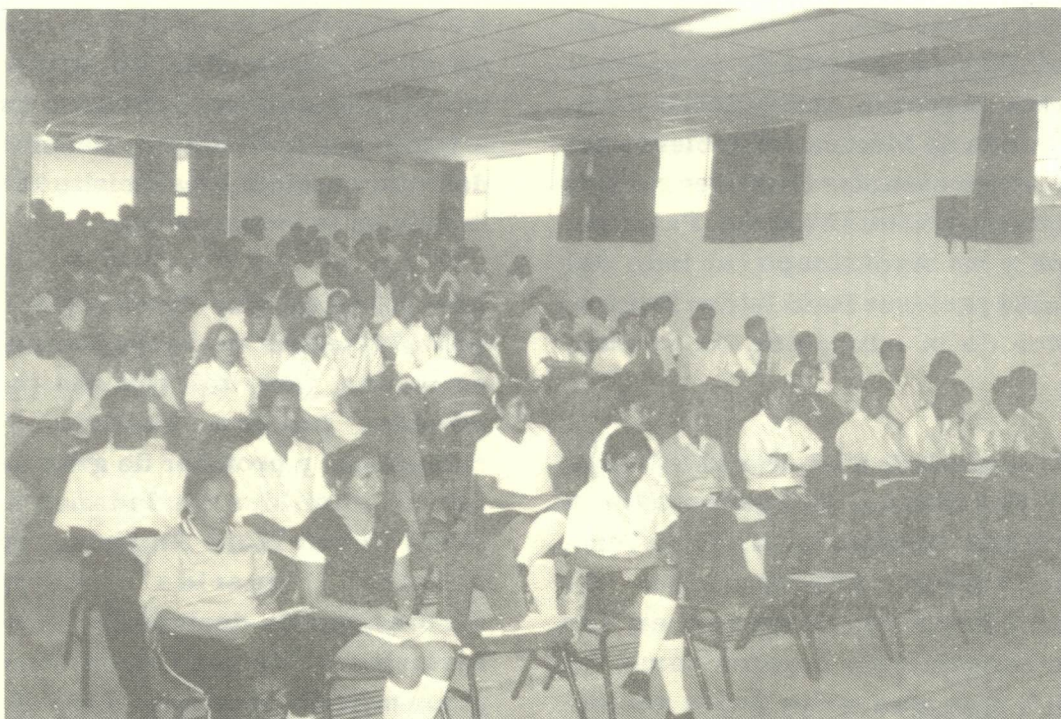
Los jóvenes que lean esta revista probablemente no reconocerán a este educador, pero tal vez sus padres o abuelos puedan hacerlo. Amigo, compañero y profesor de grandes y a la vez de humildes ciudadanos como el poeta Rubén Mora Gutiérrez, padre de nuestro querido compañero cariñosamente designado "Morita", el historiador Moisés Ochoa Campos, el gran músico mexicano Luis Sandi, la valiente guerrerense Macrina Rabadán, el pintor Luis Arenal, el cantor guerrerense José Agustín Ramírez, el

---

\* Maestra de la Centenaria Escuela Normal del Estado.

inspirado compositor Antonio I. Delgado, el novelista Juan R. Campuzano, el educador Domingo Adame Vega -padre de nuestro compañero Horacio Adame, director de esta revista- el exgobernador Alejandro Gómez Maganda, entre otros. No puedo dejar de mencionar a tres de sus brillantes alumnos: el también exgobernador Alejandro Cervantes Delgado, Juan Pablo Leyva y Córdoba y Gildardo Valenzo Miranda.

Según Bandura "todos los fenómenos de aprendizaje que resultan de la experiencia directa pueden tener lugar por el proceso de sustitución, es decir, mediante la observación del comportamiento de otras personas". Esto fue el ejemplo del maestro Germán Nava, mi padre: dinamismo, entusiasmo, pasión por la docencia y amor, valores todos ellos que nos permiten vivir con dignidad.



Alumnos de la CENE durante una conferencia.

## EL MAGISTERIO: FECUNDA JUVENTUD.

Horacio Adame Hernández\*

Los últimos destellos del sol pintaban de verde oscuro el paisaje. Los cocoteros mecían, animados por el aire, sus largas cabelleras, mientras el canto de las cigarras hacía coro con el de las aves que tornaban a sus nidos. En el poniente el mar se acariciaba con el fuego matizando de rojo el horizonte y, al extremo, la murmurante cordillera montañosa se perdía frente a la luz en fuga de la tarde.

Atrás iban quedando la liviana atmósfera del trópico, su olor a salitre y a yerba húmeda; atrás los pequeños poblados que, situados a orillas de la carretera, permanecían como recién llegados o como intrusos en el milenar paisaje de la costa. Atrás, las casas de amplios corredores con hamacas colgantes, las casas de puertas abiertas donde la vida penetra y sale a cada instante. Adelante, las luces de los carros y camiones, la vereda y el anhelo de llegar a casa, ¡qué tranquilidad el llegar a casa! Adentro del auto, las nostálgicas notas del *Claro de Luna* de Debussy, alteraban píamente el silencio e inspiraban el arribo del recuerdo y de los más variados pensamientos.

Atrás habían quedado también las visitas que realicé a las escuelas primarias de las comunidades de Zacualpan y Buenos Aires, en la Costa Grande guerrerense -en otras comunidades de la misma región se encontraban otros compañeros maestros de la Normal. En la citada ocasión recorrí aula por aula de cada escuela procurando cumplir

la encomienda que mi plantel, la Centenaria Escuela Normal del Estado, me encargó para supervisar las prácticas escolares de los alumnos del séptimo semestre de la licenciatura en educación primaria.

Más que una obligación, asumí la comisión con el placer de quien busca en su interior algo que se lleva escondido y que muchas veces sepultamos por arrogancia en el olvido: la infancia, esa edad en que la curiosidad emerge a flor de piel y en la cual la capacidad de asombro ante lo novedoso no tiene límites. Y en efecto, ¡vaya si ese breve encuentro con niños no fue placentero y formativo! Recordar y ejercitar con ellos trabalenguas, adivinanzas, series numéricas, fracciones, equivalencias y proporciones, historia, pruebas sobre la redondez de la tierra y ejemplos sobre animales vertebrados e invertebrados, vivíparos y ovíparos, encontrando una curiosa definición ovípara de la raza humana por parte de un alumno y la cual -siguiendo su fina ironía- no me atreví a contradecir, no obstante que los biólogos con toda seriedad y fuera del doble sentido nos clasifican como vivíparos.

Redescubrí también que cuando el niño es motivado y estimulado para razonar problemas, y no simplemente a memorizar, se despierta en él una gran creatividad y empeño por demostrar que, si no puede ahora, seguramente podrá mañana. Encontré asimismo que no todo es miel sobre hojuelas: así como el niño es motivo y consecuencia

\* Maestro de la Centenaria Escuela Normal del Estado.

de infinita ternura, también puede ser procedencia de insólitas crueldades. Si no en la casa, es en la escuela donde se le debe orientar sobre el respeto a los demás y sobre la tolerancia para entender que no son los únicos seres en el mundo y que éste lo están compartiendo con otros seres diferentes a ellos. Inquirí en el silencio que si el maestro no sabe de respeto ni de tolerancia entonces ¿cómo podrá dar lecciones a sus alumnos? Razón sobraba a Séneca cuando decía que en la educación el camino más largo y confuso es a través de la teoría, y que el más claro y corto es por medio del ejemplo. El deber ser del magisterio: congruencia entre el decir y el hacer.

En ese ejercicio de supervisión hallé, sin esperarlo, dignificantes ejemplos de maestros gustosos de su profesión y directores y directoras ejerciendo un fructífero liderazgo académico en sus respectivas escuelas. No el liderazgo utilitario que corrompe, sino aquel que promueve a mejores hábitos y a cumplir con la misión más importante de la escuela: la docente. Válido es que los maestros se organicen y protesten cuando justamente tengan que hacerlo, pero que eso no sea pretexto para evadir la sagrada responsabilidad que tienen en sus manos: la formación de niños que mucho esperan de ellos; ejemplos y liderazgos de ese tipo merecen el repudio. Así que, por contrapartida, cuando uno encuentra trabajo y pasión por la enseñanza en una escuela justo es reconocerlo y alabar ese ejemplo de ética profesional que, muchas veces, la política tiende a desaparecer. Adentrado ya en este soliloquio, recordé también un pensamiento del maestro Eduardo Maliachi, expresado en uno de los cursos de capacitación al magisterio guerrerense, en los que -además de asumir su función administrativa (era Secretario de

Educación)- generalmente intervenía como educador: "Sociedades bien organizadas pueden hacer del desierto un vergel; pueblos mal organizados han hecho de la abundancia un desastre". Y en efecto, el maestro es fundamental en la organización de un pueblo, como es el caso de los empeñosos directores de las escuelas primarias de la Costa Grande que me tocó visitar, quienes han logrado generar un liderazgo académico en su plantel con base en el trabajo dedicado y constante.

Y qué decir de los alumnos normalistas practicantes: Que descubrí su otro yo escolar. Inquietos en el aula y en los pasillos de la normal, pero imbuidos de mística en el momento de estar frente a un grupo de niños. Cuidadosos al preparar su material didáctico que los conlleva a ejercitar mejor sus enseñanzas, responsables en el aula, algunos de ellos hasta apasionados en el momento de su exposición y amorosos y solidarios con sus alumnos. Al final: llanto de los infantes y el silencio de Paco -niño platicador, con parálisis cerebral, que a sus trece años cursa el segundo grado de primaria-. No fue gratuita la tristeza de muchos niños cuando llegó el día en que los practicantes normalistas concluyeron su práctica; partían sus maestros-amigos, se concluía un periodo en el que aprendieron jugando o jugaron aprendiendo, terminaban dos semanas de ejercicio y encuentro con prácticas didácticas alejadas de la rutina. No fueron gratuitas tampoco las expresiones de varios niños y los sonrojos de algunos profesores titulares de grupo, cuando los niños decían: "quédese usted (le decían al practicante) y que se vaya mi maestro (o mi maestra)".

Hace tiempo escuché una plática entre tres profesores jubilados de educación básica y me llamó la atención cuando uno de ellos

señalaba su anhelo de retornar al ejercicio docente, pues a sus casi setenta años se sentía joven. Estoy cierto, al igual que varios pensadores ilustres, que la juventud no es cuestión meramente de años, sino de temperamento y de ánimo. Qué gusto me dio escuchar en ese hombre retirado de su profesión el deseo de reingresar por gusto al quehacer en que depositó años, desvelos, pasiones, pero que no le encaneció el alma. Este hecho brotó como si hubiera sacado una tarjeta o ficha de trabajo del archivero de mi mente, en donde conservo con orgullo el ejemplo de dos grandes maestros: Domingo Adame Vega y Margarita Hernández Basilio, mis padres. Considero que es la juventud, no sólo la del cuerpo, sino esencialmente la del espíritu, la que mantiene creativos y pensantes a los maestros: un profesor repetitivo, abúlico, desactualizado, es un maestro viejo. Por el contrario, un docente entusiasta, comprometido con el permanente aprendizaje para poder enseñar, ejercitador de la lógica y no sólo repetidor de los libros

de texto, profesante del método de solución de problemas y descubridor constante de nuevos caminos para la pedagogía, siempre será un joven pujante, aunque tenga encorvado el cuerpo, rugosa la epidermis y niveos los cabellos. ¡Cuántos maestros sin arrugas ya son ancianos en el aula!

La llegada a la caseta de cobro de Palo Blanco interrumpió mis pensamientos. Logré ver a varios jóvenes trabajando como cajeros en la caseta y pensé: "quizá sean aspirantes o egresados de alguna escuela superior y la vida ya les cobra -muy temprano- la factura, tal vez les tronche las alas y la juventud". Ya pagada la tarifa, reanudé la marcha del vehículo: como en un nacimiento navideño se observaban cercanas las luces de Mazatlán y Petaquillas y, a lo lejos, como destello emergido entre las abras de los montes se anunciaba Chilpancingo. Es tiempo de llegar a casa, de platicar con la familia, de ir a reposar. Mañana quizá será la misma historia, pero también será otro día.



Transmisión en vivo del Programa Radiofónico "Reflexiones" de la CENE. Radio UAG.

## MI APOORTE COMO MAESTRA

Lidia Mondragón Sosa\*

A lo largo de mi carrera como educadora -en el ámbito docente, directivo y de supervisión, además de mi experiencia como maestra de la Centenaria Escuela Normal del Estado- he podido establecer algunas premisas que me han conducido a lo largo de treinta y siete años de carrera. He observado que no únicamente el niño al que estaba educando cambiaba su manera de pensar, de sentir, de relacionarse y de aprender, sino que yo misma era parte del cambio que se daba a través de la relación entre alumnos y maestro y entre compañeros de trabajo.

Entre las premisas se encuentra que el pensamiento que debiera desarrollar un maestro, para promoverlo entre sus alumnos, es el pensamiento crítico, creativo y reflexivo, desde una perspectiva histórica que permita saberse parte y no sólo objeto de las circunstancias. Esto podría dar como resultado al hombre nuevo del que habla Martí, y al que define como "hombre libre, integral, multifacético, crítico, con cualidades morales elevadas, con

opiniones propias, capaz de crear y defender una sociedad con todos y para bien de todos". También se trata de que el maestro como parte de la humanidad de la que forma parte, se imbuya del conocimiento de sí mismo, de sus posibilidades y de la amplia gama de conocimientos que se presentan en la actualidad; aunque pueda parecer utópico, pues, cabe decirlo, la mayoría de las veces el docente actúa en razón de la autoridad y del cumplimiento, más que en razón del hombre que educa.

Por otra parte, considero que prescindir del maestro es negar que la educación sistemática tenga el éxito deseado; las tecnologías actuales nos acercan al conocimiento, pero no a la relación humana que permite la socialización y el intercambio de ideas. Este proceso es el que hace crecer al hombre, que es quien comparte el dulce sabor de su búsqueda y su encuentro, al verificar en el grupo de alumnos el cambio fehaciente de quien coordina la acción de aprender y del que participa en ese cambio.

---

\* Maestra de la Centenaria Escuela Normal del Estado.

## RESEÑAS DE LIBROS

### EL PROCESO CIENTÍFICO\*

¿Cómo se las arreglan los científicos para hacer descubrimientos, proponer leyes o de cualquier otra manera ensanchar el entendimiento humano? La respuesta tradicional es "por observación y experimento", la cual -si bien no es errada- hay que tomar con reservas. La observación no es absorción pasiva de la información sensorial y la experimentación no sólo es del tipo baconiano, es decir, idear fenómenos o conjunciones de hechos que no ocurren espontáneamente en la naturaleza. La observación es un proceso crítico con un propósito: hay una razón científica para hacer una observación en lugar de otra. Lo que el científico observa siempre es tan sólo una parte pequeña de todo el dominio de posibles objetos de observación. También la experimentación es un proceso crítico que discrimina entre las posibilidades y da dirección a nuevos pensamientos.

La exhortación de Francis Bacon a observar y experimentar no cuenta toda la historia de su filosofía científica; también propuso un buen número de reglas para llegar a la verdad de las cosas. Estas reglas de inducción (recuérdese que el método inductivo ha sido a quien más ha recurrido la ciencia: de la observación de un hecho particular se han derivado leyes generales) sólo son aplicables en circunstancias especiales: cuando tenemos ante nosotros todos los hechos pertinentes a la solución de nuestro problema. La profunda razón de buscar los hechos, es que pone al científico en posesión

de los datos sobre los cuales puede funcionar un cálculo de descubrimiento.

En la vida real no es así. La verdad no está en la naturaleza, aguardando declararse, y no podemos saber a priori qué observaciones son pertinentes y cuáles no lo son; todo descubrimiento, todo aumento de nuestro entendimiento comienza como preconcepción imaginativa de cuál puede ser la verdad. Esta preconcepción o hipótesis es una oleada cerebral, una corazonada bien inspirada. Una hipótesis es una especie de propuesta de ley acerca de cómo puede ser el mundo o algún aspecto particularmente interesante de él; o, en un sentido más general, puede ser una invención mecánica, una hipótesis sólida, cuya prueba es su desempeño. Así, el asunto cotidiano de la ciencia no consiste en andar a la caza de hechos, sino en someter hipótesis a prueba.

Una vez que tiene una hipótesis para trabajar, el hombre de ciencia (sociales o experimentales) ya está en acción. La hipótesis le guiará a hacer unas observaciones en lugar de otras y le sugerirá experimentos o análisis que de otra manera no habría efectuado. Una buena hipótesis debe tener el carácter de inmediatez lógica, lo que quiere decir que especialmente debe ser una explicación de lo que debe ser explicado y no la explicación de otros muchos fenómenos. La mayor parte de las cuestiones cotidianas de las ciencias empíricas consiste en poner a prueba experimentalmente las

\* Reseña del libro *Consejos a un joven científico*, de Paul B. Medawar (Premio Nobel de Medicina en 1960), Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

implicaciones lógicas de las hipótesis; es decir, las consecuencias de suponer que son ciertas.

Estos actos de la mente (heurísticos) son característicos de todos los procesos exploratorios y ciertamente no se limitan a las ciencias experimentales, pues es así como procederá un antropólogo, un sociólogo o un físico dedicado al diagnóstico. También es el proceso empleado por el mecánico que trata de imaginar qué funciona mal en un auto. Así, una hipótesis es aquello de lo cual deducimos o inferimos afirmaciones acerca de cuestiones de hecho, pues la investigación científica es en esencia un proceso de conducción, un medio por el cual nos orientamos y tratamos de dar sentido a un mundo desconcertante y complejo. Pero en el esquema de pensamiento hipotético-deductivo que se acaba de señalar se pueden vertebrar pruebas falsas en la verificación de las hipótesis. Por ejemplo, pongamos un sencillo silogismo:

*Premisa mayor: Todos los hombres son mortales.*

*Premisa menor: Sócrates es un hombre.*

*Inferencia: Sócrates es mortal.*

La simple utilización generalizada del silogismo no constituye una prueba científica; es, a lo sumo un punto de orientación, nada más. Por esta razón, ninguna hipótesis de la ciencia y ninguna teoría científica alcanza nunca una certidumbre apodíctica: nunca alcanza un grado de certidumbre más allá del alcance de la crítica o la posibilidad de una modificación. Así pues, un científico es un buscador de la verdad. La verdad es aquello a lo que tiende, la dirección en que vuelve la cara.

Si aceptamos que la ciencia no puede responder a las preguntas acerca de las primeras y últimas cosas o propósitos, hasta hoy no hay un límite conocido o concebible a su poder de responder a las preguntas del tipo que la ciencia puede responder. Los científicos del siglo XVII no se equivocaron al tomar *plus ultra* como lema, al creer que en la ciencia siempre hay algo más allá. Por eso el punto de arranque del científico de nuestros días es la hipótesis: suele éste creer en la hipótesis hasta que tiene razones para creer otra cosa.

¿Se habla demasiado de método?

Aun cuando en retrospectiva pueda mostrarse que un episodio de la investigación científica tiene un carácter hipotético-deductivo, el joven científico bien podrá preguntarse si se necesita una gran formalidad para todo ello; puede pensar que la mayoría de los hombres de ciencia no han recibido ninguna instrucción formal en el método científico, y que quienes parecen haberla recibido no muestran una superioridad sobre quienes no la recibieron.

Un joven científico no necesita ejercer una metodología en algún sentido elevado; sin embargo, puede comprender claramente que recabar hechos puede ser, en el mejor de los casos, una especie de pasatiempo. No hay formulario de pensamiento ni programa de raciocinio que pueda llevarlo rápidamente de las observaciones empíricas a la verdad. Los asuntos cotidianos de la ciencia requieren el ejercicio del sentido común apoyado por un poderoso entendimiento, aun cuando sin utilizar nada más sutil o profundo en cuanto a deducción de lo que de todas maneras se utilizaría en la vida diaria, algo que incluye la capacidad de captar las implicaciones y de

discernir los paralelos, combinado con una resuelta determinación de no dejarse engañar por la evidencia del experimento o del análisis mal hechos ni por lo atractivo de una hipótesis predilecta. Rara vez se necesitan hazañas heroicas del intelecto. "El método científico", como a veces se le llama, es una potenciación del sentido común.

Antes de ponerse a convencer a otros de sus opiniones u observaciones, el científico debe preocuparse por convencerse a sí mismo.

Esto no es siempre fácil. Por esa razón debe someter a la consideración de otros los resultados de sus hallazgos, pues la crítica es el arma más poderosa de toda metodología de las ciencias; es la única seguridad que tiene el científico de que no persistirá en el error. Toda experimentación es crítica; todo resultado de la investigación social también. Si un experimento no apoya la posibilidad de hacer que alguien revise sus propias ideas, resulta difícil ver por qué habremos de hacerlo, para empezar. (HAH).



Especialistas de la Comisión Nacional del Agua, durante una conferencia sobre tratamiento de aguas contaminadas. La necesaria interdisciplinariedad en la educación normal. CENE, octubre de 1999.

## EINSTEIN, EL TIEMPO Y LA RELATIVIDAD\*

¿Cuál es la diferencia entre los dos o tres días de la mosca y los doscientos años de la tortuga?

Jaime Sabines.

Entre los que pensaron en el enigma planteado por el experimento de Michelson-Morley figuraba un joven examinador de la oficina de patentes de Berna, llamado Albert Einstein. En 1905, cuando tenía 26 años de edad, publicó un pequeño artículo en el que sugería una respuesta al postulado de que la velocidad aparente de la tierra a través del éter era cero. El artículo del joven Einstein abrió un nuevo mundo al pensamiento científico. Einstein empezó por rechazar la teoría del éter y con ella la idea del espacio como un sistema fijo, en reposo absoluto, dentro del cual es posible distinguir el movimiento absoluto del relativo. El hecho indisputable establecido por el experimento de Michelson-Morley era que la velocidad de la luz no es afectada por el movimiento terrestre. Einstein entendió esto como la revelación de una ley universal. Si la velocidad de la luz es constante, independientemente del movimiento de la tierra, pensaba, debe ser constante independientemente del movimiento de cualquier sol, luna estrella, meteoro o cualquier otro sistema que se mueva en cualquier lugar del universo. De esto dedujo una generalización más amplia y aseguró que las leyes de la naturaleza son iguales para todos los sistemas que se mueven uniformemente. Esta sencilla declaración es la esencia de la teoría especial de la relatividad de Einstein, la cual incorpora el principio de relatividad de Galileo, que

declara que las leyes mecánicas son las mismas para todos los sistemas que se mueven uniformemente..

Aparentemente no hay nada de asombroso es dicha teoría. Simplemente reitera la fe de los científicos en la armonía de las leyes naturales. Aconseja también a los hombres de ciencia que dejen de buscar un marco de referencia absoluto y estacionario en el universo. Éste es un lugar desasosegado: estrellas, nebulosas, galaxias y todos los sistemas gravitacionales del espacio están en incesante movimiento. Pero sus movimientos pueden describirse, únicamente, relacionándolos unos con otros, ya que en el espacio no hay direcciones ni fronteras.

Junto con el del espacio absoluto, Einstein descartó el concepto de tiempo absoluto, es decir, de un flujo constante, invariable e inexorable del tiempo, que fuera desde el pasado infinito hasta el futuro infinito. Gran parte de la oscuridad que ha envuelto a la teoría de la relatividad se origina en la aversión humana a reconocer que el sentido del tiempo, como del color, es una forma de percepción. Tal como no existe el color sin un ojo que lo vea, así, un instante o una hora o un día nada son sin un acontecimiento que los señale.

La subjetividad del tiempo se explica mejor con las propias palabras de Einstein: "Las

\* Reseña del libro *El universo y el doctor Einstein*, de Lincoln Barnett, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

experiencias de un individuo se nos aparecen ordenadas en una serie de sucesos; en esta serie, los sucesos que recordamos están ordenados de acuerdo con el criterio de 'antes' o 'después'. Existe, por tanto, para el individuo, un yo-tiempo o tiempo subjetivo. Este no es mensurable en sí mismo. Yo puedo desde luego asociar números a los sucesos, de tal manera que al último acontecimiento se asocia un número mayor que al inmediatamente anterior. Esta asociación la puedo definir con un reloj, comparando el orden de los sucesos dado por el reloj, con el orden de la serie dada de sucesos. Entiendo por reloj algo que nos proporciona una serie de sucesos que pueden ser contados". Todos los relojes usados por el hombre han sido acordados con nuestro sistema solar. Lo que llamamos una hora es en realidad una medida en el espacio -un arco de 15 grados en la rotación diaria aparente de la esfera celeste. Y lo que llamamos un año es simplemente una medida del avance de la tierra en su órbita alrededor del sol. Un habitante de Mercurio, sin embargo, tendría nociones muy diferentes del tiempo, ya que Mercurio hace su viaje en torno al sol en 88 días terrestres, y en ese mismo periodo gira una sola vez sobre su eje. Así, en Mercurio un día y un año son la misma cosa. Pero nuestra noción del tiempo pierde sentido cuando la ciencia estudia zonas alejadas de la vecindad del sol.

No existe entonces la simultaneidad, no existe el "ahora", independiente del sistema de referencia. Por ejemplo, una persona de Nueva York puede telefonar a su amigo de Londres, y a pesar de que son las 7 p.m. en Nueva York y medianoche en Londres podemos decir que están hablando "al mismo tiempo". Pero esto se debe a que ambos residen en el mismo planeta, y sus relojes están engranados al mismo sistema astronómico. La cosa se complica cuando tratamos de saber, por ejemplo, lo que sucede

en la estrella Arturo "en este momento". Arturo está a 33 años luz de distancia. Un año luz es la distancia que la luz viaja en un año, aproximadamente 9.5 billones de kilómetros (considerando que la velocidad de la luz es de casi 300 000 kilómetros por segundo). Si intentásemos comunicarnos con Arturo por radio "en este momento", nuestro mensaje tardaría 38 años en llegar a su destino, y otros 38 años tardaríamos en recibir respuesta.

A pesar de estas reflexiones, es difícil para el hombre, sujeto a la tierra, aceptar la idea de que este instante que él llama "ahora", no puede aplicarse a todo el universo. Sin embargo, en su teoría especial de la relatividad, Einstein prueba, mediante una sucesión irrefutable de ejemplo y deducción, que no tiene sentido hablar de sucesos que acontezcan simultáneamente en sistemas no relacionados, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos, ya que "todo cuerpo de referencia o sistema de coordenadas tiene su tiempo particular; a menos de que se nos diga cuál es el cuerpo de referencia a que se refiere la declaración de tiempo, no tiene sentido hablar del tiempo de un suceso".

Así, el tiempo, como la distancia, es un concepto relativo, y no existe un intervalo espacial que sea independiente del estado de movimiento del sistema de referencia.(HAH).



**FORO ESTUDIANTIL**

Crónicas y relatos.

**EL MAESTRO TUERTO**

Gildardo Sánchez Bautista\*

Eran las tres en punto de la tarde; el sol del trópico ardía en todo su esplendor, tanto que quemaba la piel de Ulises. Éste había sido castigado por el maestro; sin embargo, el niño reía, como si estuviera burlándose de la autoridad de la clase. Aunque yo miraba no me atrevía a decir nada, pues mis pensamientos no comprendían cuan grande era el problema del niño.

En medio del patio de la escuela del pueblo, Ulises no cesaba de mirar al viejecito que, con infatigable optimismo, trataba de explicar el tema -el sentido de la vista- para que todos los niños lo comprendieran y reflexionaran sobre la importancia del ojo humano. El maestro, por fin, le dijo a Ulises que se metiera al salón para escuchar la clase. Con parsimonia y sin mostrar el menor indicio de vergüenza, el chiquillo asintió con la mirada y entró al aula.

Una vez reiniciada la clase, el profesor pidió a todos los alumnos se taparan un ojo para experimentar lo que sería el campo visual con un solo ojo. Los niños

lo hicieron y casi al instante exclamaron: “se siente muy feo”, “yo no quisiera estar tuerto”. El maestro bajó la cara, enrojeció, se puso triste. Esas palabras lo volvían a herir cual espinas clavadas en su alma.

Por un momento quise intervenir, pero el profesor, aspirando profundamente la liviandad del aire de la costa, sonrió y dijo: “miren muchachos, por eso es muy importante la higiene, la alimentación balanceada y el cuidado del cuerpo” y... continuó con la clase hasta terminar. Antes de salir, Ulises -cabizbajo- se acercó a su maestro y le dijo: “perdóneme, le prometo portarme bien y no seguir burlándome; la mera verdad se ha de sentir de la patada estar tuerto, como usted”.

Sonriente, el maestro volvió la cara, abrazó al niño y le respondió: “Gracias Ulises, lo bueno es que ya entendiste lo que deseaba transmitir a ti y a tus compañeros; anda, ve a casa y haces tu tarea para mañana”.

---

\* Alumno de cuarto año de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Guadalupe Ochoa García\*

Había llegado el período de prácticas intensivas. Múltiples interrogantes brotaron en todos nosotros. Pensamos: ¿cuál será la comunidad donde practicaré? ¿Quién será el maestro de grupo? Y lo más importante: ¿aceptarán los niños mi presencia?

Al llegar el día de la presentación en la escuela asignada a mi equipo de trabajo todo fue nerviosismo. Sin embargo, éste se disipó inmediatamente pues recibimos una muy grata bienvenida por parte de directivos, maestros y trabajadores; también percibimos muchas caras de cordialidad en padres y madres de familia, así como en los alumnos. El primer paso había sido dado.

Cuando salimos a desempeñar la práctica no imaginábamos los problemas que podrían presentarse y la manera de resolverlos. Encontramos frente a nosotros a niños muy inquietos, algunos de ellos rebeldes; también a niños con sordera, de lento aprendizaje, niños disléxicos, con dislalia, entre otros. Sobresalía entre todos ellos, un niño: pálido -casi transparente-, espigado, en extremo delgado, con el rostro enjuto y la mirada vaga, sin orejas y con una voz muy sonora aunque sin claridad. Ni imaginar siquiera que lo tendría como alumno. Al verlo ya en el grupo que me correspondió (segundo año) pensé que sería un gran problema que tal vez no podría resolver. A sus trece años, el niño no conocía el nombre de las letras, mucho menos las palabras escritas: ¿cómo le haré para enseñarle a leer y a escribir?, me interrogué.

En nuestra escuela normal nos capacitan para enfrentar diversas dificultades, pero este caso era diferente; no hay regla o metodología que, al menos nosotros, poseyéramos para atender a un alumno que se advertía, requiere de educación especial. Mi primera estrategia con él fue tratarlo con cariño, respetuosamente y prodigarle comprensión, sin por ello ignorar o tratar de manera distinta a los otros niños. Él apenas me escuchaba, pero parecía entender lo que mis labios pronunciaban; copiaba las imágenes que estaban en el pizarrón o en las cartulinas pendientes de la pared -para este niño las letras y las palabras sólo eran imágenes, las cuales copiaba muy bien ya que tiene mucha habilidad para dibujar. No podía leer ningún enunciado, ni resolver problema aritmético alguno, pero afanosamente me preguntaba cómo resolverlos. Hubo necesidad de darle una explicación laboriosa y paciente, debido a su poca retención, y estimular su potencial de dibujante, cosa que él hacía con mucho gusto. Al término de las dos semanas vino la despedida...y la tristeza.

Confieso que Paco se encariñó conmigo y yo con él, y a veces recuerdo su tierna figura. No sé si lo volveré a ver, la vida a veces contraría nuestros deseos, pero aunque no sea así, él ya es parte de mí. Quisiera poder aprender mucho más para cumplir con la esencial misión del maestro: formar e informar a la niñez, y ayudar a resolver los problemas que, como el descrito, se presenten en mi camino.

---

\* Alumna del cuarto año de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## NO TIENEN REMEDIO

Elizabeth Castro Vélez\*

Fue en una de las prácticas realizadas en la escuela. Me encontraba a cargo de un grupo de sexto grado de la escuela primaria de...bueno, puede ser de cualquier comunidad rural -y también de cualquier ciudad- de Guerrero. Se trataba de un grupo integrado por veintidós alumnos.

Todo ocurrió en la visita de diagnóstico. El profesor del grupo abordaba un tema de matemáticas de manera muy superficial, esto es, sólo repetía lo que indicaba el libro de texto. Dada la complejidad del tema y la escasa o nula explicación del mismo, despertó la confusión de los alumnos; no obstante, la mayoría de éstos no se atrevía a preguntar sus dudas. Correspondió a José Carlos formular las interrogantes de él, y seguramente de la mayoría de sus compañeros, encontrando en el profesor indiferencia y regaños:

-¿Qué, no estuviste atento?

-¿Crees que voy a repetir la clase sólo por ti?

Pero no fue esa actitud del maestro la única que me sorprendió; también la del niño ante la respuesta recibida:

-No sé por qué le pregunto, si ya sé que no sabe nada.

Durante el tiempo que estuve de prácticas observé que los alumnos no respetaban a su profesor: se mofaban de él, desatendían la clase, entraban y salían del aula en todo momento, bostezaban, no era pues una actitud grupal que denotara interés por la clase. En ese contexto, tuve que remar contra la corriente para realizar mi tarea docente. En realidad puedo afirmar que no logré controlar al grupo, sin embargo noté que sí desperté interés en algunos temas de abordé. "Tal vez con un poco más de tiempo...", pensé.

Al llegar el momento de la despedida, el maestro se acercó a mí y me dijo:

- No haga caso maestra, mis alumnos son retrasados en su aprendizaje; ya no hay nada que hacer por ellos, no tienen remedio.

Yo no hice ningún comentario, sólo me hice -en silencio- dos preguntas: ¿quién no tiene remedio, el alumnado o el profesor? ¿En verdad no hay remedio? Y tomé "las de Villadiego".

---

\* Alumna del cuarto año de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## ES QUE SON MUY MALOS

Erika Ramírez Ortega\*

Trabajando en mis prácticas con niños de tercer grado de primaria en una escuela de la Costa Grande, sucedió un caso muy curioso que brevemente relataré.

Se trataba de analizar entre maestro y alumnos a las siete regiones socioculturales del estado de Guerrero, de acuerdo con los contenidos del libro de texto de Historia y Geografía en vigor. Cuando correspondió hablar sobre la Costa Chica, inicié explicándoles lo que se producía en esa región, cuáles eran sus tradiciones y características culturales. De repente un alumno me interrumpió diciendo que algún profesor de su escuela les había dicho que las gentes de aquella región del estado eran muy pobres y muy malas. Con el asentimiento de sus demás compañeritos, el pequeño dejó en claro que no querían saber nada sobre la Costa Chica, pues -según ese maestro- todo lo que tienen los costachiquenses "se lo copian a la Costa Grande".

Gracias a la intervención oportuna de la maestra del grupo pude explicar a los niños el tema "polémico", de tal manera que aprendieran que cada región tiene sus valores, así como características socioculturales únicas, al tiempo que comunes.

Cuánto daño hacen las opiniones y juicios de valor emitidos con ligereza. Cuánto daño hace externarlos irresponsablemente delante de los niños, quienes muchas veces asumen como suyos los prejuicios de los adultos. Esta experiencia me enseñó el valor que tiene la prudencia y la responsabilidad del maestro en el aula y fuera de ella. Si nadie es poseedor de la verdad absoluta, mucho menos tratándose de asuntos subjetivos. ¿Por qué nos empeñamos en trasladar nuestros complejos a seres que apenas comienzan a abrir los ojos? Mejor planteemos frente a ellos la mayor diversidad de opiniones y de puntos de vista, y que ellos elijan.

\* Alumna del cuarto año de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## ¿Dónde inicia la responsabilidad del maestro?

Emerson Axel Robledo López\*

¿Será en el inicio de su función frente a grupo? ¿Acaso iniciará desde el momento mismo que eligió ser maestro? ¿Cómo desarrollará dicha responsabilidad? Las preguntas son muy claras, tanto, que sus respuestas parecerían verdades de perogrullo. Sin embargo, el siguiente relato pudiera ser guía para responder implícitamente éstas y varias otras interrogantes.

Hace poco me encontraba platicando con un amigo que está inscrito en una normal rural de nuestra entidad, y quien comentaba sobre el paro de labores de una normal rural del estado de Hidalgo. Me decía que él y sus compañeros tenían que asistir obligatoriamente a apoyar el movimiento estudiantil de allá, sin saber exactamente en qué consistía el problema. Yo le pregunté entonces sobre qué pasaría con las clases que perderían, a lo cual respondió sonriente que en Pachuca se la pasarían muy bien y que las clases eran lo de menos. Al final, aunque no compartí su respuesta, nos despedimos y le desee buena suerte.

Al poco rato me puse a reflexionar sobre lo que mi amigo y sus compañeros han conseguido con su comportamiento: tienen el menor porcentaje de asistencia escolar en las escuelas normales de Guerrero, generalmente alteran el orden público con

sus manifestaciones, en varias ocasiones se colocan al margen de la ley y, lo que es peor, no muestran un aceptable nivel académico (salvo excepciones); empero, cuentan con un trato preferente en cuanto a apoyos escolares y en cuanto al promedio requerido para ingresar a la carrera normalista, y es la única escuela normal del estado que desde hace tiempo logra colocar con plaza de maestro a todos o casi todos sus egresados, a diferencia de otras escuelas. Pensé también en la incongruencia existente: en nuestro plantel hay profesores que por tres o cuatro inasistencias en el semestre nos reprueban, mientras que allá pueden faltar cuando quieran y no sucede nada, antes bien muchas veces hasta los premian.

Yo estoy de acuerdo en que exista disciplina escolar como base para el trabajo áulico, pero en desacuerdo con que dicha disciplina se aplique en unos lugares y en otros no. Porque entonces: ¿en dónde está la responsabilidad de ser maestro o aspirante a serlo? ¿Acaso ese trato discriminatorio no fomenta la irresponsabilidad? Para mí, la responsabilidad social del maestro comienza desde que aspira a serlo y corresponde a la autoridad escolar y educativa fomentarla. De otra manera, los resultados en materia educativa no serán los deseados por la sociedad.

---

\* Alumno de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## EL MAESTRO Y LA CONVIVENCIA SOCIAL

Natividad I. Leyva Nabor\*

Hace aproximadamente catorce años, mis padres trabajaban en un pueblo llamado La Reforma, que se encuentra sobre la carretera a Tlacotepec, en plena sierra. Lo recuerdo como un pueblo pequeño, con grandes árboles, de clima frío y de gente amable y sencilla. Durante nuestra estadía allí, todos los maestros de la escuela vivían en una sola casa, adonde los padres de familia iban a visitar o a pedir ayuda para algo.

Un día llegó un maestro originario de Chichihualco. Era muy callado, aislado, no le gustaba convivir con los demás maestros y solamente se dedicaba a dar clases, nunca organizaba alguna reunión con sus compañeros de trabajo ni con los padres de familia. Totalmente taciturno.

Ocurrió en una ocasión la celebración del cumpleaños de un padre de familia, quien invitó a todos los maestros de la escuela. A la fiesta asistieron los maestros, algunos de ellos acompañados de su familia; sólo faltó el maestro de quien ya me he referido. Resultó ser que el maestro ausente era curiosamente profesor del hijo del agasajado, por lo cual su inasistencia fue más notoria. El festejado quiso saber la razón de la ausencia del maestro de su hijo y, habiendo respondido los asistentes la

primera excusa que se les ocurrió (que se encontraba enfermo), acudió presuroso a la casa del profesor para ponerse a sus órdenes.

Al llegar a la casa del maestro, el festejado llamó a la puerta repetidamente, pues no respondían del interior de aquella. Al fin, con evidente gesto de enfado, apareció el maestro diciendo:

– ¿Qué rayos quieren?

El padre de familia le respondió al instante que únicamente iba a saludarlo y agregó:

– Usted pasa muy seguido por la casa y a veces ni nos saluda, además lo invitamos a la fiesta y ni fue; ¿no le gusta convivir con gente como nosotros?

El maestro se quedó callado y bajó la mirada. Había comprendido que la función del maestro también abarcaba las relaciones con los padres de familia y con la comunidad. El maestro es una autoridad escolar, pero también un eje articulador de las relaciones de la escuela con la sociedad. Al final, el maestro se disculpó y trató de ser más sociable.

---

\* Alumna de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## ALEJITO

Elma Bahena Brito\*

En mis prácticas anteriores viví una experiencia docente que me produjo enorme satisfacción. El grupo que me correspondió fue el primer grado "A" de la escuela primaria de.... Encontré un grupo desordenado, formado por dieciséis alumnos, entre los cuales se encontraba un niño llamado Alejo. Es un niño moreno, de cabello rizado, ojos café claro, delgado; conductualmente es inquieto, motivado por sus padres a seguir adelante y entusiasta, no obstante ser sordomudo. Me percaté que, cuando daba su clase, la maestra del grupo casi no le prestaba atención; lo mismo ocurría respecto a sus demás alumnos.

Al iniciar mi práctica docente, las mismas circunstancias lo acercaron a mí; como Alejo no escuchaba las indicaciones que daba, tuve que utilizar casi simultáneamente tres lenguajes: el oral, el escrito y el mímico. Por ejemplo, para aprender la letra "o", tenía que abrir pronunciadamente la boca a fin de que el niño observara el movimiento de mis labios; antes de ese paso, escribía la letra en el pizarrón. Debo decir que la maestra del grupo muy pocas veces observó mis prácticas.

Alejito, a quien le decía así de cariño, se sentía muy a gusto conmigo. Al principio se apenaba, pero no pasaron ni dos días

cuando me empezó a tener confianza para pedirme o para preguntarme algo; primero me jalaba la mano y después me hacía señas para indicarme lo que quería. En la clase, también mostraba su entusiasmo por participar al igual que sus compañeros, hecho que me permitió aprender a traducir sus señas para entender sus mensajes o para explicárselos a sus condiscípulos.

Fueron dos semanas continuas de prácticas, donde pude conocer los valores del magisterio, de los niños y de mí misma. Comprendí que los maestros tienen un deber muy importante: formar niños con intereses educativos de superación y motivarlos a ser alegres en el aula y en la vida. Quizá yo misma me reproche algunos errores que he cometido en el transcurso de mi carrera, como el no poner mucha atención en la clase o no esforzarme en la investigación de los temas que me sean asignados. Así lo entendí cuando, en el momento de la despedida, escuché un débil pero melodioso "má" de los labios de Alejito; no sé qué haya ocurrido en realidad, pero en mi interior algo me decía que era el efecto de dar amor en la educación. Razón tenía Goethe, cuando afirmaba que "da más fuerza saberse amado que saberse fuerte".

---

\* Alumna de la licenciatura en educación primaria de la CENE.

## LOS MOTIVOS DEL APRENDIZAJE

Karem Jezabel Pérez Ávila\*

- Maestra, no le entiendo a la división ¿explíqueme, sí? Mi papá me dijo que si aprendía me daba dinero para comprar lo que yo quiera; no le hace que me quede al último: ¿verdad que sí me va a explicar?

Así me dijo Juan después de un día más de clase; por cierto que nunca había notado en la mirada del niño tan grande resplandor.

- ¡Claro!, le dije; es más, vamos a empezar.

En unos instantes le expliqué con ejemplos sencillos y aclaré sus dudas. Finalmente le dicté una serie de ejercicios para que los realizara en ese instante. Muy concentrado, Juan dio inicio a la tarea encomendada, mientras yo, sentada frente a él, fijé mi vista en el horizonte y me pregunté: ¿por qué Juan se entusiasmaba más por el incentivo que iba a recibir de su padre, que por el mero hecho de aprender? ¿Por qué se le tenía que dar algo a cambio? Tal vez - pensé- se debe a que algunos maestros hacen que el niño vea a la escuela como algo aburrido y monótono, y no encuentre ningún sentido para acudir a ella. ¿Qué papel juego como maestra? - inquirí- ¿Acaso únicamente el de enseñar a leer, a escribir, a enseñar aritmética? No, el papel que juega el

maestro es también interactuar con la formación humana del alumno no sólo en lo académico, sino igualmente en lo social y emocional -por mencionar algunos ámbitos. La educación es la promotora de los cambios de actitud y del paso de la ignorancia al conocimiento. Pero: ¿cómo queremos cambiar a los niños si primero no cambiamos los maestros?

Repentinamente, el pequeño Juan interrumpió mis pensamientos; me indicó que ya había terminado su tarea. La revisé minuciosamente y encontré, con satisfacción, que no había cometido ningún error. Le dije que me sentía orgullosa de él porque me había demostrado que, a pesar de ser muy distraído y juguetón en el aula, era un niño muy inteligente. Me dijo que él quería seguir aprendiendo porque su deseo era llegar a ser médico.

Finalmente, Juan tomó su cuaderno; me abrazó afectuosamente y se marchó, provocándome una gran sonrisa y un suspiro, en parte de satisfacción y en parte de nostalgia. Alegre, se encaminó a su casa, irradiando felicidad por lo que le había dicho o por el premio que recibiría de su padre. No sé, la niñez es una etapa muy hermosa donde cada ser vive su mundo y crea en él ilusiones y fantasías que los adultos ya perdimos.

\* Alumna del cuarto grado de la licenciatura en educación primaria de la CENE

**ESPACIO LITERARIO NORMALISTA***La palabra en el tiempo y en el espacio.***REGALO**

Dulces, amargas,  
rojas naranjas;  
lluvia de estrellas,  
bosque, desierto y ciudad.

Viajaban conmigo  
miles de colibríes,  
soñábamos con el viento,  
reíamos con el sol,  
hablábamos con la luna  
y moríamos con Dios.

Desperté en mi cuarto:  
cabello de flores,  
ojos de libélula,  
alas de colibrí,  
desierto y mar dentro de mí.  
Sol, viento y luna, regalo de Dios:  
Vida.

**Adriana B. Salazar Flores.**

(Alumna de la lic. en educación preescolar de la CENE)

**TIEMPO**

Tiempo: ¿podrías detenerte algún día?  
me gustaría quedarme aquí, sentada  
en las ideas libertarias de la juventud,  
en la belleza del mundo rosa.

Quiero quedarme en primavera,  
seguir viendo el matiz  
de las flores del campo,  
el azul del cielo y del mar.

¿No puedo quedarme aquí? ¿Por qué?  
Porque el tiempo pasa y no se detiene;  
colgamos la bolsa de la escuela  
y la sonrisa colegiala;  
tomamos a cambio

el coraje de despertar diariamente  
a nuestra vida rutinaria.

Tiempo, si es que no puedes detenerte  
pide a la paciencia  
que venga a vivir conmigo,  
y a la soledad

que no venga tan seguido.

Si es que tú no puedes detenerte  
por favor, no pases tan de prisa.

**Lizbeth Jetzabel Paz Morales**

(Alumna de la licenciatura en educación  
preescolar, CENE)

**LA NOCHE**

Toma una rebanada de la noche, pero no tomes mucha.  
No seas goloso, estoy segura que al llegar el alba llorarás,  
cuando sientas que el manantial de terciopelo escapa de tus manos.  
Tú, tan preciso, tan controlado, con la melodía del silencio la dejarás ir  
y un frío sordo y doloroso cobijará tu cuerpo.  
Y despertarás con el primer rayo de sol  
que jubilosamente besará tu frente.

**Ma. Araceli Hernández Solís**

(Profesora de educación primaria)

## **EFEMÉRIDES NACIONALES Y MUNDIALES**

### **FEBRERO-ABRIL**

#### **FEBRERO**

- 2 Firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo. Estados Unidos se anexa más de 2 millones de km.2 de territorio mexicano (1848). Nace en Aguascalientes (1852) el grabador José Guadalupe Posada, quien ilustró las costumbres populares. Muere el jefe insurgente Ignacio López Rayón (1832).
- 3 Nace en Ávila, España, el educador misionero Don Vasco de Quiroga (1478). Muere fusilado el jefe independentista Mariano Matamoros (1814).
- 4 Nace en Texcoco el señor Nezahualcóyotl, Poeta, constructor y organizador del Estado (1402).
- 5 Es promulgada la Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos (1917). Muere Fray Bernardino de Sahagún, Misionero, pedagogo e historiador (1590).
- 11 Muere el científico francés René Descartes, iniciador de la geometría analítica y del método racionalista (1650).
- 12 Nace el científico inglés Charles Darwin, fundador del evolucionismo (1809).
- 13 Muere en San Remo, Italia, el polígrafo mexicano Ignacio Manuel Altamirano (1893).
- 14 Día del amor y la amistad. También día del telegrafista. Muere fusilado el héroe insurgente Vicente Guerrero (1831). Bandera a media asta. Nace el político reformador mexicano Valentín Gómez Farias (1781).
- 19 Día del Ejército Mexicano. Bandera a toda Asta. Nace el astrónomo Nicolai Copérnico, Precursor de la teoría heliocéntrica (1473). Nace en Puebla el médico y educador Gabino Barreda, quien introdujo el Positivismo en México y fundó la Escuela Nacional Preparatoria (1824).
- 21 Muere el poeta mexicano Enrique González Martínez (1952).
- 22 Día del agrónomo. Francisco I. Madero y José María Pino Suárez son asesinados (1913). Bandera a media asta.
- 24 Día de la Bandera. Proclamación del Plan de Iguala para la independencia de México (1821). Bandera a toda asta.

Muere en la miseria el inventor de la imprenta, el alemán Johan Gutenberg (1468).

- 26 Nace en Chihuahua el eminente educador y médico positivista Porfirio Parra (1854).
- 27 Nace el filósofo mexicano José Vasconcelos, organizador de la Secretaría de Educación Pública (1882). Muere el fisiólogo ruso Iván Pavlov, estudioso de los reflejos condicionados (1936).
- 28 Muere Cuauhtémoc, último emperador azteca (1525). Bandera a media asta.

#### **MARZO**

- 1 Es proclamado el Plan de Ayutla (1854). Bandera a toda asta.
- 2 Muere Josefa Ortiz de Domínguez, heroína de la independencia de México (1829).
- 6 Nace el pedagogo y humanista español Juan Luis Vives (1492).
- 7 Muere el teólogo y filósofo italiano Tomás de Aquino (1274).
- 8 Día internacional de la mujer. Instituido en México desde 1975.
- 14 Nace en Ulm, Alemania, el físico Albert Einstein, autor de la teoría de la relatividad (1879).
- 15 Nace el notable geógrafo francés Elisée Reclus (1830).
- 18 Aniversario de la expropiación petrolera (1938). Bandera a toda asta.
- 19 Muere, siendo Secretario de Educación Pública, el político e intelectual mexicano Jesús Reyes Heróles (1985).
- 20 La ONU aprueba la Carta de Derechos del Retrasado Mental (1971). Muere el científico inglés Isaac Newton, autor de la teoría de la gravitación universal (1727). Nace el abogado mexicano Alfonso García Robles, Premio Nobel de la Paz (1911).
- 21 Día internacional contra la discriminación racial. Nace "El Benemérito de las Américas" Benito Juárez García (1806). Bandera a toda asta.
- 22 Día Mundial del Agua.
- 23 Día mundial de la Meteorología. Nace el psicólogo alemán Erich Fromm (1900).
- 24 Nace el insurgente mexicano Mariano Abasolo (1784). Nace el Gral. Ignacio Zaragoza (1829).

- 25 El Plan de Guadalupe es promulgado por Venustiano Carranza (1913). Bandera a toda asta. Muere el compositor alemán Ludwig Van Beethoveen (1827).
- 28 La Hemeroteca Nacional es inaugurada en la ciudad de México (1946).  
Juan Amos Comenius, pedagogo ilustre, nace en Moravia (1592).
- 31 Nace el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura (1914).
- 10 Muere asesinado Emiliano Zapata, caudillo de la revolución mexicana (1919). Bandera a media asta. Nace Leona Vicario, heroína de la independencia de México (1789).
- 11 Muere el poeta Francisco González Bocanegra, autor de la letra del Himno Nacional Mexicano (1861).  
Es fundada la Organización Internacional del Trabajo (1919).
- 12 Muere el autor de la teoría evolucionista, Charles Darwin (1882).
- 13 Muere el fabulista francés Jean de la Fontaine (1695).
- 17 Muere la poetisa y científica mexicana Sor Juana Inés de la Cruz (1695).  
Nace el poeta mexicano, dos veces Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet (1902).
- 21 Heroica defensa de Veracruz frente al ejército estadounidense (1914). Bandera a media asta.
- 22 Día Mundial de la Tierra.
- 23 Día Mundial del Libro.
- 30 Día del Niño.

#### ABRIL

- 2 Inauguración en la ciudad de México de la Biblioteca Nacional (1884).
- 3 Muere el matemático escocés John Napier, inventor de los logaritmos (1617).
- 7 Día Mundial de la Salud.  
Nace la poetisa chilena Gabriela Mistral (1889).
- 8 Muere el educador suizo, promotor del normalismo en México, Enrique C. Rébsamen (1904).
- 9 Muere Francis Bacon, filósofo inglés, promotor del método experimental. (1626).



Desfile del 20 de noviembre de 1999. Participación de la CENE.



**Los honores a los Símbolos Patrios,  
conciencia y responsabilidad de alumnos,  
maestros y trabajadores de la CENE**



**se9**



## Centenaria Escuela Normal del Estado

*“Ignacio Manuel Altamirano”*

### **Reflexiones**

Un Programa de Divulgación de la  
Centenaria Escuela Normal del Estado  
“Ignacio Manuel Altamirano”

- Todos los miércoles de 13:00 a 13:30 Hrs.
- Radio UAG 840 AM.

### **Música, Comentarios y algo más**

|              |                        |
|--------------|------------------------|
| Buena Música | Análisis Político      |
| Literatura   | y Económico            |
| Ciencia      | Divulgación Científica |

- Lunes de 12:00 a 13:00 Horas
- Radio UAG 840 AM.
- Conductor : Horacio Adame.